AÑO XXVII — Buenos Aires, Miércoles 30 de Enero de 1924 — N.o 4621

PRECIO 5 Centavos

LA PROTESTA

PORTE PAGO

Valores y giros a A. Barrera — Redacción y Administración: Perú 1537 — U. Telefónica, 0478 B. Orden

FICCIONES Y REALIDADES

El movimiento obrero internacional no logró todavía encontrar su camino. La dislocación provocada por los últimos acontecimientos mantiene a los obreros alejados de las verdaderas fuentes espirituales que vivifican las energías revolucionarias y fortalecer el pensamiento creador. Y el confusionismo subsiste gracias a las actividades de los profesionales de la política situados en la encrucijada de la dictadura y convertidos en los voceros de la reacción.

La crisis actual sólo puede ser superada rompiendo el círculo vicioso del autoritarismo. El proletariado agotó sus energías en una lucha estéril: en combatir a un fantasma... olvidándose de llevar sus ataques a la cabeza del monstruo histórico. La desviación revolucionaria que supone la guerra a la burguesía para suplantarla en el poder, ¿no fué la causa que determinó el fortalecimiento del Estado y la supervivencia de instituciones políticas y económicas cuyo fracaso proclamaron los pregoneros de la dictadura?

Todas las actividades subversivas de los últimosaños se inspiraron en un propósito reformista y político: la conquista del poder para la minoría bolcheviqui. El proletariado creyó realizar así su revolución. Pero la dura experiencia demostró a los pueblos cuán inútiles fueron sus esfuerzos para abatir la potencia del secular enemigo. Bajo nuevas formas jurídicas el Estado recobra su perdida autoridad, y el capitalismo logra salvar la crisis económica provocada por la guerra gracias al concurso de los miembros de la "nueva clase gobernante" incubada por el bolcheviquismo y por el fascismo.

Contra esa ficción revolucionaria debe dejarse oir la voz anarquista. No es posible aceptar en silencio la grosera desviación del movimiento revolucionario. Debe terminar ese paréntesis abierto por la revolución rusa, ya que de aquella gesta magnífica sólo queda la dura realidad de la dictadura. Y ya sabemos lo que saldrá ganando la clase trabajadora con el puntalamiento del Estado y la creación de la "nueva clase gobernante".

Desde el preciso momento que llegamos a establecer la diferencia que mediaba entre la revolución rusa y el gobierno comunista, no hemos cejado un momento en nuestra crítica al comunismo de Estado y a las tendencias que se nutren de su concepción autoritaria. La tolerancia con enemigos que se valen de todos los medios para imponer sus puntos de vista, significa de hecho un renunciamiento al propio postulado. Y el movimiento obrero, ganado por los bolcheviquis y bolchevizantes, ofrecía un campo propicio para todos los ensayos dictatoriales, excluyendo a los anarquistas como fuerza actuante y determinante de las mejores acciones del proletariado consciente y activo.

El rechazo de las ficciones bolcheviquis llevó a los anarquistas al terreno de la realidad. Contra lo que suponían los traidores y renegados convertidos en agentes de Moscú y en portavoces de su política dictatorial, el anarquismo debía buscar su camino en la propia ideología y reaccionar contra la influencia marxista en el movimiento obrero. ¿Podríamos sacrificar nuestras ideas en holocausto a la próxima revolución, si sabíamos de antemano que de esa revolución decretada y preparada a plazo fijo no saldría otra cosa que un nuevo gobierno y una nueva casta parasitaria?

Los hechos confirmaron nuestra posición doctrinaria frente al comunismo de dictadura y a las innovaciones que tenían en el marxismo su fuente de inspiración. El "hecho ruso" ha derivado a una vulgar contienda política por la conquista y conservación del poder. Moscú es la encarnación de la idea de Estado, del autoritarismo y de la violencia convertidas en un elemento de orden... para asegurar el disfrute a los nuevos amos e impedir los avances de la masa explotada y subyugada por la oligarquía comunista.

¿Qué esperanzas pueden abrigar los trabajadores que esperaban su redención política y económica de los caudillos bolcheviquis? Sobre ficciones doctrinarias y deslumbrantes programas comunistas se edificó el Estado bolcheviqui. Y esa monstruosa divinidad exige el sacrificio de vidas humanas, que nunca son bastantes para saciar su hambre antropofágica...

En la liquidación del comunismo la burguesía ve su propio fortalecimiento. Pero ese fracaso no puede torcer el curso de los acontecimientos revolucionarios ni destruir las bases de nuestra ideología libertaria. Es un partido el que no logró superar un ciclo histórico y transponer la valla del autoritarismo. Y únicamente a ese partido corresponde la responsabilidad del malogrado esfuerzo del proletariado.

Si los anarquistas se reconcilian con sus ideas y rechazan las ficciones subversivas del bolcheviquismo, lograrán substraer el movimiento obrero internacional a la influencia de los gestores del nuevo despotismo. La crisis ideológica debe ser vencida trabajando sobre la realidad social los valores revolucionarios que existen en estado potencial en cada descontento. Pero es necesario no transigir con los voceros de la dictadura ni tolerar la intromisión de los elementos ambiguos en las actividades de los obreros organizados.

La ofensiva contra el autoritarismo ya fué iniciada internacionalmente. En la conferencia de la A. I. T. recientemente efectuada en Insbruck (Austria), se perfiló claramente la tendencia del activismo anarquista que con tanto tesón hemos venido propagando desde estas columnas. Los compañeros de Europa, después de las experiencias de los últimos años, comprenden que el camino de la revolución deben buscarlo en un movimiento propio que se aparte de las viejas rutas del marxismo. De ahí que hayan alargado la distancia que nos separa de Moscú y de Amsterdam, rompiendo todo enlazamiento de actividades con esos dos organismos políticos al servicio del capitalismo y del Estado.

De la resistencia a todo principio autoritario surgirá necesariamente el verdadero movimiento sindicalista revolucionario. Vencido el escollo de la dictadura, transpuesta la valla bolcheviqui y destruída la ficción de ese comunismo con Estado ,autoridad y explotación, le queda al anarquismo la tarea de aclarar su propia posición en el movimiento obrero. A esa labor debemos dedicar todos nuestros esfuerzos y toda nuestra capacidad los que aspiramos a la emancipación integral de la clase trabajadora del mundo entero.

Silencios cómplices

Los reformistas y la ley-ganzúa

En los días anteriores a la protesta gestada por la aplicación de los descuentos a los salarios para formar la Caja de Jubilaciones, «La Vanguardia» sostenía una activa campaña contra ese aborto legislativo. El órgano socialista hacía política electoral, combatiendo una ley fraguada sin el concurso de sus economistas y atribuyendo su fracaso a la impericia de los radicales en líos obreristas.

Por extraordinario que parezca el caso, «La Vanguardia» llegó a los extremos en su ataque a la ley de jubilaciones. No pedía ni siquiera su reforma: la combatía en todas sus conclusiones por atentar esa ley contra el verdadero derecho proletario al seguro social... Y, en ese tren de censuras, el órgano socialista se felicitó de que los obreros hubieran descubierto la trampa y se resistieran a dejarse atrapar por las garras del Estado esquilmador.

Frente a la actividad obrera puesta de manifiesto en estos días, los socialistas debieran tener suficientes motivos de inspiración para seguir atacando la ley-ganzúa. Pero «La Vanguardia», probablemente arrepentida de sus excesos revolucionarios..., perdió el tema y se desvió del asunto. Ya no interesa al órgano social-reformista la protesta de los obreros contra la ley de jubilaciones. A lo sumo da cabida en sus columnas a las notas de gremios que piden al gobierno la reforma de la citada ley, haciendo como que ignora que existen una serie de conflictos provocados por la pretensión de los patrones a descontar de los salarios de sus obreros el tanto por ciento para el fondo de la Caja-trampa.

La actitud de los socialistas no puede ser más sospechosa. Hace pocos días se felicitaban de que los obreros resistieran la aplicación de una ley que ellos calificaron de burguesa. Pero como el movimiento de resistencia no está sujeto a su contral —como encarna un propósito contrario a su reformismo y a su política electoral— guardan el más profundo silencio y mantienen la más absoluta indiferencia en lo que atañe a la crítica de la ley de jubilaciones.

Es indudable que «La Vanguardia» espera una oportunidad para salir en defensa de la reforma de la impugnada ley. Los socialistas ven con malos ojos la propaganda mantenida por nosotros entre los obreros que se resisten a contribuir a la Caja de Jubilaciones. Saben que no podrán aprovechar esa agitación para sus menesteres electorales, y terminarán por aceptar cualquier ofrecimiento de reforma que el Estado formule para evitar el fracaso completo de la vergonzosa limosna legislativa.

Todos los esfuerzos del elemento reformista se dirigen hoy a desviar el movimiento de protesta contra la ley-ganzúa. La U.S.A. no tiene fuerza de opinión para hacer frente a la resistencia mantenida por una gran parte del proletariado. Sus gremios reducen su actividad al envío de notas al gobierno pidiendo la reforma de la ley. Y el grupo comunista se agita en su estrecho círculo para llegar también a la misma conclusión. «La Vanguardia» espera que para la burra... No quiere comprometer opiniones hasta que se defina el movimiento de protesta contra el aborto legislativo, ya que no podrá en estos momentos intervenir en el asunto sin comprometer situaciones....

Seguiremos todas las evoluciones del reformismo criollo en torno al conflicto suscitado por la ley-ganzúa. Y desde ya nos prometemos revelar la causa del silencio que guarda «La Vanguardia» respecto a un asunto que fué la primera en agitar...

—(o)—

Eruptos laboristas

En un «lunch» al que asistió el príncipe de Gales, pronunció un discurso el ministro de colonias del recién nacido gobierno laborista, Mr. Thomas. Para demostrar al heredero de la corona real e imperial que los gobernantes nuevos serán capaces de empuñar con mano firme el timón del Estado, Mr. Thomas declaró que los miembros del partido laborista, no eran sino ingleses patriotas como tantos otros. No cree que muchos los teman; en todo caso no inspiran temor alguno al rey ni al príncipe de Gales.

«El rey y el príncipe heredero, agregó, conocen a su gente mejor que muchos otros, porque saben que el patriotismo, el amor al imperio y el sentimiento del deber no eran dones, ni el monopolio de una clase, ni de una creencia determinada. Saben que los miembros de nuestro partido son hombres nacidos en condiciones humildes y que no tuvieron la ordinaria educación universitaria, pero cuyo sentimiento del deber, amor al país y patriotismo no son inferiores a los de los demás.

Recordó por último el laborista Thomas. las pruebas de patriotismo que los obreros dieron durante la guerra y dijo que si en esos momentos difíciles se podía confiar en todas las clases del pueblo, se puede ver que todos harán en cualquier momento lo que debe hacerse.

Por patriotismo entenderán los laboristas sabotear la huelga ferroviaria y entregar a la clase trabajadora en las fauces del monstruo capitalista. Y, claro está, el príncipe de Gales habrá apludido a ese ministro de colonias que con tanto celo defiende las tradiciones del imperio británico y el cerril patriotismo de los obreros ingleses.

—(o)—

Política electoral

Nadie como Mussolini demostró su desprecio por las fórmulas parlamentarias y por los litigios electorales. El fascismo pretendió gobernar sin ajustarse a la legalidad, por el terror sistemático y las persecuciones contra todos los enemigos de su dictadura. ¿A qué se debe que sea el dux el primero en abogar por las buenas prácticas electorales y por la verdad del sufragio?

En la reunión preparatoria de las próximas elecciones fascistas, Mussolini definió así el valor de la comedia electoral:

«Lo que comunmente se llama la batalla de las urnas, no debe tener caracteres exagerados, pero se equivocará el que la desestime.

«La lucha esencialmente política empezará ahora y por lo tanto debe ser acometida con toda seriedad, porque de otra manera los resultados serían muy serios».

Esa profesión de fe legalitaria y democrática no se aviene a los habituales gestos dictatoriales del dux. Pero Mussolini pretende explicar su anterior actuación como jefe de las bandas fascistas, declarando que no ha sido vejada ninguna libertad constitucional y que, por otra parte, el fascismo no podía desprenderse de su virilidad, porque si la llamada normalidad constitucional tuviera por consecuencia la agresión contra el fascismo, él nunca permitiría que se volviera a la normalidad, y particularmente si fuera solicitada la disolución de la milicia, él rechazaría el pedido porque la milicia es necesaria para mantener quietos a los elementos disolventes.

Por si eso fuera poco, Mussolini agrega «que si un año de facultades extraordinarias no me hubieran permitido realizar el programa fascista, yo me habría empeñado en solicitar su ampliación, pero mi gobierno no ha perdido tiempo en cumplir sus promesas de rejuvenecer la vida nacional, reorganizando varios departamentos del gobierno, y, por lo tanto, estimé necesario pedir lo que habría sido acordado, en vista de que las grandes reformas que constituyen una gran revolución, muy pronto podrán observarse en su forma tangible».

Está claro, pues, por qué Mussolini convoca a elecciones. Quiere fabricar un parlamento complaciente para evitarse el trabajo de seguir aplicando el garrote de la dictadura. El problema, para el fascismo, consiste en mantenerse en el poder con el concurso de los lacayos políticos dispuestos a representar la bufonada parlamentaria.

—(o)—

El gomperismo en la F. Marítima

No había necesidad de repetir lo que tanto ya se ha dicho sobre la desdichada suerte del proletariado marítimo, sometido a la égida de unos cuantos traficantes de conciencias. Pero como quiera que se cita a esa entidad como exponente de fuerzas y conciencia «revolucoinaria», damos a publicidad este nuevo y vergonzoso documento, suscrito por el pequeño Gompers, que allí hace y deshace sin control de nadie y con el aplauso de bolcheviquis y camaleones, ansiosos de hacer prosperar sus ambiciones a la sombra de aquel vago de profesión que explota la ignorancia de ese núcleo obrero de mentalidad deprimida.

Estos son los elementos que dan vida a la U. S. A., y de su conducta, si no hubiera otras mil razones, bastaría ésta para ilustrar sobre la naturaleza eminentemente amarilla de ese conglomerado vergonzante, que para mayor escarnio aún se dice representativa del proletariado regional.

Léase esa nota humillante, que no suscribiría un hombre con dos dedos de frente, y que sin embargo no suscita la menor protesta en los directores del cotarro camaleón, lo que revela en forma concluyente el alma de traficantes que los caracteriza.

«Buenos Aires, Enero 28 de 1924.— Señor gerente de la compañía........

De mi consideración: El suscripto, en representación del consejo federal de la Federación Obrera Marítima, de conformidad con lo resuelto por la asamblea general extraordinaria realizada el 21 del corriente, en el salón-teatro Verdi, «se complace» en elevar a su consideración el pliego de condiciones aprobado por la precitada asamblea. El consejo federal «no pretende con la presentación del pliego, obligar a los armadores a aceptarlo en plazo perentorio, sin previa discusión, vale decir, que no tiene el alcance de un ultimátum. En consecuencia, invitamos a la empresa que usted representa, a que designe representación, a discutir el pliego, «a fin de llegar a una solución amistosa».

No escapará «a su elevado criterio» que, si bien no pretendemos imponer sin discusión las nuevas condiciones de trabajo, tenemos interés en que este asunto se ventile a la mayor brevedad, dentro de un plazo de tiempo prudencial. En tal sentido, «esperamos obtener el asentimiento de las empresas armadoras, a objeto de disipar todo malentendido que pueda dar margen a un conflicto que, en interés de todos, debe evitarse».

«Dado lo modesto de nuestras pretensiones» en lo concerniente a lo fundamental del pliego, consideramos obvio detenernos en hacer resaltar «la justicia de las mismas», y con tal motivo confiamos en que los armadores en general, y la empresa que usted representa, en particular, buscarán la forma de satisfacer las legítimas aspiraciones del gremio».

Sin otro particular, le saluda «con su más distinguida consideración». Por el consejo federal: Francisco J. García, secretario general».

Mayor bajeza moral no puede ser concebida sino en sujetos que han perdido toda noción de honradez, y comercian sin escrúpulos con la ignorancia de trabajadores.

Se luce la grey infame e infamante que capitanea ese montón amorfo de hombres, sin convicción de su propio valer, carne pútrida donde todas las jaurías merodeadoras clavan los dientes.

¡Vergüenza, cúbrete el rostro!

Dos características

El proletariado ha perdido toda fe en los poderes. Tiene la intuición de su propio valer y, aunque no con demasiada frecuencia, suele ensayar su fuerza en favor de su propio bien. Si la victoria sucede a sus luchas, el estímulo lo impulsa a continuarlas. Si fracasa, siempre resta en el fondo de los espíritus un deseo de reivindicación más o menos acentuado, que un día u otro explota en acciones de conquista.

Cuando la pasividad es norma de determinados grupos obreros, sin cohesión ni afanes, hay que buscar el motivo en la falta de fe renovadora o en el temor a una derrota que agrave situaciones de por sí deprimentes. No es que la necesidad que impulsa las agitaciones de clase, haya desaparecido. Esta es permanente como lo es el régimen de la explotación capitalista.

Una condición especialísima distingue a los trabajadores de este suelo de los de otras latitudes, y es que nuca se dirigen al poder para pedir o aplaudir.

En las grandes crisis económicas, como en las épocas de agitación política, frente a esta o a aquella decisión gubernamental, ante éste o aquel acontecimiento internacional, permanecen absolutamente indiferentes. Si alguna vez se deciden a expresar su pensamiento colectivo, es para dejar constancia de su protesta contra lo que les es ingrato, pero nunca para indicar procedimientos al Estado sobre la manera de encarar problemas palpitantes.

El método les resulta extraño a los que nos contemplan desde lejos. Paréceles innocuo en cuanto a objetivos y no pocas veces contraproducente.

Pero es el caso que ni en su aspecto material ni en su faz moral, la situación del proletariado en otras partes del mundo es superior a la del nuestro, y hasta es bastante inferior en alguna de ellas.

Los que por sobre todo se atienen a los hechos y usan contra nosotros el cómodo adjetivo de ilusos, tienen aquí uno bien notorio, imposible de ser negado por su gran evidencia.

¿Cuestión de psicología colectiva? Puede que algo haya de eso. No hay por qué rechazar factores de ambiente en pro o en contra de estados espirituales. Hasta es posible que en nuestro medio la tradición tenga menos cultores que en otros de larga historia y el alma popular pueda ser más fácilmente influenciada por las nuevas concepciones sociales. Pero también hay aquí quienes cultivan como un principio de estabilidad social y con más ahinco que en ninguna parte, los sofismas tradicionales para oponerlos fieramente a las nuevas tendencias emancipadoras. Lo que en otros países es un sentimiento, más o menos arraigado, aquí es un método defensivo de las clases dominantes, llevado a los peores extremos. Además, el capitalismo en América tiene una característica propia, que lo determina a ser más cruel. Es un capitalismo de aventura, ansioso del éxito rápido, inestable, y por ende menos escrupuloso. Los argonautas de la fortuna, oriundos de todos los pueblos y pertenecientes a todas las razas que convergen a esta tierra, no mueren jamás aquí. Logrado el botín con que soñaran, vuelven al suelo que los vió nacer a gozar del despojo verificado en la pródiga Atlántida. Son, por tanto, aquí más voraces esas aves de paso, pues que vienen a cargarse de piltrafa para no repetir la excursión.

Y es lógico que disputen rabiosamente su presa contra el derecho a vivir de los nativos, o los establecidos en definitiva, cuya suerte no puede ser más desdichada frente a una banda organizada para la rapiña y francamente protegida por las fuerzas del Estado.

Vale decir, que el carácter de la guerra social en este rincón del mundo, no difiere en su fondo del que tiene en todos los demás, y hasta tienen contra sí los que la han de sostener, factores de ambiente mucho más serios, que no son propios de otros lugares.

No tiene por qué no sernos consoladora la conducta de nuestros proletarios. Los que no la comprenden es natural que no la estimen.

Más: los que en este género de actividades ven naufragar propósitos de dirección que habían concebido, poniéndose frente a las huestes del trabajo como tutores de sus luchas y explotadores de los esfuerzos a

El problema de La Puna

"Habrá justicia para todos"

Varias veces nos hemos ocupado de la situación afligente en que viven los pobladores nativos de la Puna (meseta del extremo norte argentino, que abarca una buena parte de las provincias de Salta, Jujuy y la gobernación de Los Andes) y de la poca agradable perspectiva que para el futuro tienen ante sí aquellos pobladores, pobres gentes todos ellos que llevan una vida asaz precaria, manteniéndose con el escasísimo producto de unos cuantos animales — cabras, ovejas o llamas — de su propiedad, como se verá más adelante.

Hemos señalado también cómo esos pobladores eran víctimas últimamente de políticos sin escrúpulo, que agitaban entre ellos la presunta bandera redentorista prometiéndoles, para conseguir sus votos, la devolución de las tierras que pertenecieron a sus antepasados. (Toda la alta meseta denominada la Puna perteneció a una tribu antiquísima, de la cual descienden los actuales "arrenderos).

Actualmente, con motivo de haber ido la intervención federal a Jujuy, se volvió a plantear el problema de los "arrenderos" de la Puna. A las quejas de algunos latifundistas que explotan las tierras de la antigua tribu, el interventor les prometió que "habría justicia para todos"; lo cual era como un aviso a los descontentos nativos de que serían *satisfechas* sus aspiraciones a una vida tranquila — que no es ya la de lograr la redención de las tierras — con las carabinas de la policía. Y, naturalmente, la promesa del interventor no puede haberles agradado a los míseros pobladores de la Puna, y es probable que hayan exteriorizado ese desagrado.

En la fecha se publica una comunicación procedente de Jujuy, en la que posiblemente haya algo de verdad, aunque también hay algo de exageración. Dice así:

"En el departamento de policía de esta capital se acaba de recibir un parte del comisario del departamento Yaví, de que en el distrito de Cangrejillos se han sublevado los "arrenderos" en número aproximado de 100, encabezados por un tal Cusi, y que armados con "winchesters" y "remigtons", adoptan una actitud agresiva contra la policía.

"Esta ha pedido refuerzos, cuyo envío se ha dispuesto inmediatamente".

Ya se sabe cómo son de exagerados estos partes policiales. Conociendo la pobreza económica que caracteriza a los habitantes del altiplano, es imposible creer que posean las armas que les atribuye el comisario. Además, los Yavíes, así como los demás nativos de la Puna, tienen más fe en su arma tradicional — la honda — y no es ni siquiera presumible que, para hostilizar a unos cuantos milicos miedosos, tengan que armarse de "winchesters".

Lo más probable es que al comisario de Yaví el miedo le haya ver armas de fuego donde no hay más que cayados de pastores.

Para mayor ilustración de los lectores respecto a lo que son y a la vida que llevan los trabajadores nativos del altiplano puneño y para que se hallen en antecedentes de contra quiénes se ha de abrir próximamente, según todos los indicios, el fuego mortífero de la fusilería policial, damos a continuación algunos detalles de aquella situación y aquellas gentes.

"Hasta la fecha muy poco se ha preocupado el gobierno de aquellos aborígenes, a pesar de sus anhelos por ilustrarse y por progresar. La mayoría sabe leer y escribir y tiene una predilección especial por el estudio de los códigos y leyes, tal vez con objeto de reclamar sus derechos y reivindicar las tierras, lo que para ellos significa algo así como una religión. Son muy pobres, viven del producto de cien o ciento cincuenta ovejas, las que al año les dan una renta máxima de cien a ciento cincuenta pesos.

Como esas tierras no producen las rentas que debieran producir para el capital ficticio que representan, los propietarios aumentan constantemente el valor de los arriendos, lo que trae un malestar creciente y una resistencia cada vez mayor al pago de los mismos por parte de los aborígenes ocupantes.

"Existen latifundios, en los cuales los latifundistas, dándose cuenta de que cobrando por el número de animales que realmente pastan en el campo, no podrían sacar los enormes arriendos, que un capital diez veces superior solamente podría producir, han ideado el curioso medio de subdividir en parcelas el latifundio, fijándole a cada una un número de ganado imaginario que podría pastar en ella, y cobrar arriendos de acuerdo al capricho de los propietarios. En esa forma cada arrendatario paga diez veces más arriendo del que le corresponde con las consiguientes protestas de los mismos. Para acallarlas y lograr su objetivo, algunos propietarios como se puede probar, apelan a medios propios de la época de la Inquisición, golpeando, haciendo arrastrar a la cincha de los caballos, hiriendo con armas e incendiando las viivendas de los pobladores.

"Todas estas circunstancias han traído como consecuencia un encono profundo en los aborígenes contra quienes violentan su situación.

"Los propietarios, hasta hace poco y según es notorio, aun a dos pasos de la capital de Jujuy, imponían a los arrendatarios el injusto servicio de obligaciones personales, contrariando lo establecido en el Código Civil. El servicio de obligaciones consiste en exigir al arrendatario, además del pago del precio del arrendamiento por la fracción que ocupa, trabajos gratuitos en sus establecimientos durante un tiempo de dos o tres meses, sin que medie contrato alguno y prohibiéndosele bajo pena de desalojamiento, que pueda buscar trabajo en otra parte".

Y contra esos desdichados parias, vejados, robados y aporreados desde la cuna hasta la fosa, se va a desatar, muy pronto quizá, una terrible reacción policial. La noticia que transcribimos antes es el mejor indicio.

"Habrá justicia para todos"...

---

ellas dedicados, lógico es que la difamen.

A este respecto es bueno hacer notar cómo el politiquerismo y el sindicalismo funcionalista, antirrevolucionarios, no verifican mayores progresos. Las diversas posturas adoptadas por las bandas merodeadoras, en sus deseos de hacerse más simpáticas a las multitudes, no les resultaron bastante fructuosas. Vegetan en la misma posición triste, árida y desolada de hace treinta años. No realizaron ni una sola conquista apreciable. Su rol es siempre opaco, poco ardoroso, lánguido y sin horizontes.

Debieron amalgamar todos los despechos, las impotencias todas y las pasiones mediocres en un solo bloque para poder subsistir. Aún así no es tan estable su posición como para que no teman que se desmorone. Ello depende de breves o tardíos acontecimientos, siempre más útiles como medios de ilustración que cuantas razones nosotros podamos aportar en contra de nuestros adversarios.

Obsérvese que la Confederación, después de la Unión General, y la Federación del noveno, antes que la U. S. A., han perecido por no avenirse con la psicología del proletariado. Que ese ruin y calamitoso grupo abigarrado de sujetos decadentes puestos en medio del camino de ascensión de los trabajadores, sea aventado y relegado al olvido, depende de algún acontecimiento como el que hoy plantean los proletarios de la capital.

Las acciones del pueblo, van siempre más lejos de lo que conviene a los caudillos.

El anarquismo no pierde nada, pero obtiene mucho, siguiendo esos impulsos de la multitud e imprimiéndoles su espritu revolucionario.

Hombres, grupos y partidos, no son indicados para desenvolver semejantes actividades. Carecen de idealidad creadora y se atienen siempre a las conveniencias personales o políticas. No darán un salto fuera de ese círculo.

Y dentro de esas normas artificiales serán irremisiblemente asfixiados por las corrientes revolucionarias que el pueblo gesta y el anarquismo encauza positivamente.

Si el derecho de conservación que los núcleos amorfos, a nosotros opuestos, discuten, sólo fuera defendido por la razón, hace mucho que los hubiéramos vencido.

Pero tienen el apoyo de las clases dominantes, que ven en ellos un amparo y hasta como en el bolcheviquismo, la prolongación de sus privilegios; y contra la fuerza que esas clases representan, no es posible avanzar lo que se quiere, sino lo que se puede.

Todas las garantías legales están a su favo, amén de las complacencias burguesas y la protección de las policías. Sin esos recursos no podrían sostenerse un día más.

La oposición a las conquistas del pueblo, está así expresada en ambos grupos: en los de la burguesía y de los obreros de condición moral relajada. Lo mismo que lo está en el gobierno y el gendarme.

Papel de sicarios es el que representan los individuos que forman tales grupos en el seno del proletariado. Desempeñan igual misión y son igualmente diligentes en la labor de anular toda lucha que pueda traer como resultado la perturbación o disgregación del orden imperante.

Su fuerza se debilitará cuanto más potente sea la de los núcleos revolucionarios.

Por ahora su suerte es poco halagüeña. Cada hecho como el actual, los desorienta, obligándolos a simular propósitos que no alientan.

Mas como todo ello es hojarasca que el viento lleva lejos, sin dejar precedente de voluntad revolucionaria por medio de un hecho que la acredite y cuyo recuerdo pueda ser conservado, es peor el gesto calculado que la quietud misma.

No producirá sino resultados contraproducentes, ya que la realidad es superior a la dialéctica vacua e infecunda.

Esta es de carácter permanente; el gesto termina con la función sobre el tablado de la farsa.

El príncipe Lulú...

La tilinguería viene de arriba. Los «mejores» ejemplos de tilinguería nos los dan los personajes encumbrados en la fortuna y el mando. Ejemplos elocuentísimos, por cierto.

Véase, sino, lo que trasmite el cable desde París:

«La princesa Lobanoff, viuda del príncipe Lobanoff, ex canciller del Imperio ruso bajo el zarismo, fallecida en París en 1915, legó a sus herederos, además de 5.000.000 en alhajas, una considerable fortuna. En virtud de una cláusula testamentaria, debía dedicarse la suma de 100.000 francos para erigir un mausoleo a su perrito Lulú en el cementerio de perros de París. Pero los herederos de la princesa se negaron a cumplir esa disposición testamentaria, llevando el asunto ante los tribunales, los cuales, al cabo de cuatro años de litigio, acaban de validar el testamento.

Se respetará, pues, la última voluntad de la princesa, invirtiéndose una pequeña fortuna en perpetuar su cariño a Lulú».

Es decir que la tilinga señora de Lobanoff prefería al Lulú cuadrúpedo al ídem cuadrumano, o sea el príncipe su difunto marido, y por eso destinó un «cachito» de su fortuna a perpetuar la memoria del repelente perro.

Y este es un «alto» ejemplo de tilinguería; tilinguería aristocrática o perruna, como queráis.

El cuadrúpedo príncipe Lulú tendrá un monumento, consentido hasta por la magistratura francesa, que es otro ejemplo de tilinguería.

———(o)———

La franqueza de Bunge

Como es sabido de todos, los socialistas y bolcheviquis están ausentes del presente movimiento huelguista y no precisamente por su gusto.

No obstante esto, no dejan de interesarse, al menos los socialistas, aunque más no sea por la faz legalitaria del asunto, que es cuanto son capaces de interesarse los estatólatras del marxismo.

A tal efecto, los socialistas han tenido una reunión en su atorradero de la calle Méjico, en donde los afiliados flacos refunfuñaron contra los gordos, en tono un tanto agrio; es decir, los que trabajan como burros al servicio de los burgueses reprocharon su «falta de concordancia» a los que comen como cerdos en el pesebre parlamentario.

En esa reunión, como es de suponer ya que tales elementos no tienen nada que hacer en el presente movimiento huelguista, no se llegó a nada concreto. Y como única cosa útil para los obreros, sólo destacaremos una «novedosa» afirmación del diputado Bunge, quien, sacado de quicio por los obreros que reprochaban la conducta de los parlamentarios, llegó a decir que la desorientación reinante (en las filas del socialismo, querría decir) frente a la presunta ley de jubilaciones, «se debe a la falta de interés de los trabajadores por el problema».

No es muy fresca que digamos la noticia del señor Bunge; sin embargo, a tal franqueza socialista valdrá la pena plantearle la siguiente pregunta:

¿Si los obreros no se interesan por la legislación «obrera», a qué vienen los socialistas del parlamento brindándoles esos bodrios legales?

———(o)———

Personajes aprovechados

Nos referimos a un doctor Gondra que ha ido de «arreglador» a Tucumán y que, a juzgar por las últimas noticias, se propone «arreglar» en toda regla.

Aprovechando su situación de primer mandatario de la nombrada provincia, el referido personaje parece que ha tratado de aprovechar —no sabemos con qué objeto ni en qué «operaciones»— algunas herramientas dejadas en las oficinas de aquella gobernación por los «operarios» a quienes desalojó este interventor. Pero parece también que el ministro de guerra, enterado de que con el apuro el señor Vera y su gente habían abandonado las herramientas, se interesó vivamente por ellas y las reclamó como de su pertenencia. ¿Es heredero del ex gobernador Vera el ministro de las escopetas? ¿O piensa dedicarse a los «trabajos» que dieron tanto provecho al gobernador desalojado del pesebre tucumano?

Pero he aquí que se ha producido un conflicto entre los dos aprovechados sseñores, el interventor y el ministro; conflicto del cual dan cuenta en la fecha los diarios porteños, en la forma siguiente:

«TUCUMAN. -- El interventor nacional doctor Gondra respondió hoy a una nota que le dirigiera el Ministro de Guerra, en la que solicitaba, en virtud del artículo 23 del Código Penal, el envío de instrumentos de delitos cuya utilización no sea conveniente a la provincia.

El doctor Gondrá transcribe el dictamen del asesor legal, que encuentra que el derecho de la provincia es excluyente para aprovechar los materiales y efectos de los delitos, y en vista de ello, manifiesta el interventor que salvo mejor criterio del Ministro de Guerra, correspondería que este asunto lo resolviera el gobierno de la provincia».

He aquí, pues, una curiosa incidencia; dos sujetos de malos antecedentes que se disputan la pertenencia de unas ganzúas y unos «bufosos».

—Que a mí me pertenecen y los voy a utilizar mejor que vos.

—Que están en mi poder y yo los debo utilizar en mi provecho...

¿En qué irá a parar este pleito? Esperemos el resultado.

A decir verdad, nos parece un tanto ridículo que un ministro y un interventor nacional se disputen la posesión de una cosa tan baladí como son esos instrumentos de delinquir. Porque lo que es a ellos maldita la falta que les hacen.

¿Acaso necesitan abrir las puertas con ganzúa ni imponerse revólver en mano para llenarse los bolsillos a costa del sudor del pueblo?

¡Lo que es la costumbre...!

Para ponerle sal

Cortamos y pegamos, de modo que no no nos pertenece el «chiste» que se leerá en seguida:

«El Concejo Deliberante de Guaymallén debía dar el nombre a una calle. La mayoría preconizaba el de Luis Angel Firpo y la minoría el de Vicente López. Discutido el asunto, se votó, resultando empate. El presidente del Concejo desempató, pronunciándose a favor de Firpo.

Posteriormente, un boticario se quejó al presidente del Concejo por no haber definido el asunto en favor de Vicente López. El presidente sintióse asombrado, e interrogó a su vez a qué López se refería.

—¡Al autor del Himno!— dijo el farmacéutico.

—¡Caramba!— respondió el presidente del Concejo de Guaymallén. —Yo creía que se trataba de Vicente López, cobrador de impuestos, enemigo mío.»

Di con nosotros, compañero lector. ¡Arre! que vamos por la huella...

———(o)———

Monos y monadas

Vaya una estrategia

¿Crees tú, amable lector, que se requiere ser muy genial para comer pan mal ganado o no ganado, que es mucho peor?

¿Supones que ni siquiera sea necesario genio estratégico para alimentarse a costa de los demás?

Hasta ahora eso lo han hecho todos los ladrones del mundo, que es como decir los burgueses, y a nadie se le ocurrió pensar que anduviera por medio la inteligencia ni la genialidad. La desvergüenza, la frescura y cuantas pasiones malas pueda tener un hombre, eso sí.

Bueno, pues, un señor Lenin, que no ha hecho estos últimos años más que eso, comer y engordar, mientras otros enflaquecían por no comer, ha sido ahora elevado a lumbrera mayor en este mundo, por virtud de una falta de virtud: la de no comer de su trabajo.

¡Cuándo nosotros decimos que el mundo empieza a girar al revés, rayos y centellas nos partan si estamos equivocados!

¡Miren ahora!

¡Un gobernante "genial", "estratega" y "revolucionario"!

¿Dónde estamos? ¿En Buenos Aires o en Babia? ¿Vivimos o somos muertos? ¿Estamos en este mundo o en el otro?

Pues nos palpamos y nos parece que somos. ¿Tontos? ¿Locos?

Lo que ustedes quieran, pero lo cierto es que los gobernantes viven sin trabajar y los trabajadores mueren por trabajar demasiado.

Eso, aquí, allí y acullá.

Y eso ni es genio ni estrategia ni la hostia consagrada. Nos es tan difícil creer en prodigio semejante, como en la virginidad de María Santísima, que no obstante parió como nuestras mujercitas. Diz que fué por milagro. ¡Si esos milagros se produjeran ahora, cuánta salud se ahorrarían los hombres!

Nos traen a la cabeza estas reflexiones las palabras de un sermón necrológico que un fraile rojo pronunciara frente al catafalco erigido en memoria del finado señor Lenin y en presencia de su imagen de cartón.

Son estas:

"No sólo en este sentido podemos considerar a Lenin como un continuador o complemento de Marx. Lenin nos lega algo más, nos lega la teoría de la estrategia para la aplicación del marxismo. A través de sus obras, el proletariado mundial puede encontrar el método para llevar a la práctica el marxismo. Marx dió a la clase trabajadora una teoría científica que permite estudiar y prever el desarrollo de la evolución capitalista; Lenin deja al proletariado mundial la estrategia a emplear para aprovechar aquel desarrollo y aquella evolución en favor de la revolución mundial".

¡Oh, el descubrimiento!

No andaba errado Irigoyen cuando hacía revoluciones de cuartel: no lo anduvo Mussolini ni Primo de Rivera. Genios, genios y "estrategas" los condenados.

Hasta nosotros seríamos capaces de eso, pero la maldita vergüenza nos revienta.

Con decirle a las gentes que van a comer pingüinos todos los días y tomar chocolate en la cama todas las mañanas, si se deciden a hacer una revolución, problema resuelto. Nosotros apareceríamos por allí después que cesara el tiroteo y cuando ni olor a pólvora quedara. Enseguida le diríamos a los combatientes: Poneos a nuestro lado, que debo imponer a esos la obligación de ir a trabajar. Si se rehusan, tirad sobre ellos como tirastéis antes sobre los que se sentaban aquí.

Cuando obedezcan, estaos quietos. Entonces entrarán en funciones vuestros dientes y los nuestros sin preocupaciones por el vientre.

Por si acaso, la pólvora seca y cargadas las armas; no sea que pretendan privarnos de la vida regalada y regalona que llevamos.

Y... ya está.

¡Vaya una estrategia!

¡Y para eso ha nacido Marx, se ha fundado el marxismo y se ha hecho una revolución marxista!

Tanto daba no hacer nada. Ese sistema es tan viejo como el mundo.

Para no darnos otro, se pueden ir a pelar nabos.

Contra la ley de jubilaciones

La asamblea de ayer, realizada en B. Mitre, resuelve la continuación de la huelga general de las obreras textiles—Todos los burgueses rechazan el pliego de condiciones—Los traidores de la U.S.A, apoyados por la más descarada cooperación policial, están empeñados en matar este movimiento.—¡Anarquistas: contra todos los enemigos, hagamos que este movimiento sea coronado por el triunfo más ruidoso!—La protesta del pueblo es nuestra propia protesta—¡Con el pueblo, pues!

La promulgación de la ley de jubilaciones y la reglamentación de su aplicación, hecha efectiva por un decreto del gobierno, dado en la tarde de anteayer, viene a agravar el gigantesco movimiento de resistencia a la ley-ganzúa. Implícitamente, en la promulgación de la ley en cuestión, hay un desafío y una burla a los anhelos de los trabajadores. Desafío y burla que los trabajadores, por su parte, sabrán devolver con creces. La lucha está planteada en forma irreductible. No es posible que porque así se le antoje a una minoría de soberbios y de poderosos, la voz y el pensamiento del proletariado se desoiga. La protesta contra esa ley inicua, que retrogradaría la vida y la actividad del proletariado a épocas bárbaras, que parecían desaparecidas para siempre, es necesario que se lleve al máximum de fuerza y de poderío.

La terquedad de los poderosos en imponer violentamente legislaciones estúpidas que son resistidas por los afectados, no puede determinar otra cosa que una mayor y más enérgica actividad de parte de quienes se pretende rebajar y deprimir con una perspectiva de crumiraje y resignación eterna. Es necesario que el alma del pueblo, esa alma capaz de los más grandes heroísmos y que como en un búcaro conserva siempre dispuesta a ofrendarla en los radiantes holocaustos de la libertad, salga entera y resuelta a imponer sus designios y a hacer respetar su voluntad.

El gobierno, sirviendo los intereses de la plutocracia negrera, quiere modelar a raz con sus anhelos dominadores, a todo el pueblo laborioso, para mantener el tranquilo goce de sus privilegios y la insultante molicie de su esplendor. El pueblo no puede y no debe tolerar que este torniquete de todas sus rebeldías, astutamente oculto bajo una magnanimidad hipócrita, se afirme y se imponga. Por lo pronto, la impresión causada entre todos los gremios obreros, con la promulgación de ese aborto propio de la incapacidad de sus progenitores, no ha podido ser más halagüeño para los que luchamos por un porvenir mejor. Frente al inexorable descuento de los jornales no quedará un sólo trabajador rezagado. Los gremios quintistas y autónomos empiezan a pronunciarse en contra y se hallan dispuestos a resistir denodadamente el audaz despojo.

LA TRAICION CAMALEONA.—

Los ingenuos que a pesar de conocer la turbia historia del camaleonismo y a pesar de sus canallescas traiciones en los movimientos pro Silveyra y Wilckens, por una de esas infelicidades comunes en ciertos tipos que andan por los medios obreros, seguían dudando de nuestras afirmaciones de que los que se cobijan en la cueva de la U. S. A., fueran los instrumentos embozados del capitalismo y la policía en el movimiento obrero, no sabemos qué pensarán ahora frente a los nuevos concretos que traemos aquí.

No ignoran los compañeros, por las publicaciones que diariamente hacemos, el papel infame que están representando los camaleones en el grandioso movimiento de las obreras textiles. Su único afán radica en sembrar la desmoralización entre las huelguistas y tratar por todos los medios desmembrar la armonía del gran conjunto. En todos estos hechos fueron batidos por la actividad y la cohesión de los anarquistas.

Ayer a la mañana, sin embargo, previo rodeo del local de los obreros panaderos de Belgrano, ubicado en Monroe y 3 de Febrero, por una enorme fuerza policial armada en son de guerra, consiguieron llevar veinticinco obreras huelguistas de la casa Campomar. Esta reunión fué planeada en forma subterránea por varios comunistas italianos que trabajan en la mencionada fábrica y que carnerearon durante todo el movimiento. Cuando este número reducidísimo de obreras se hallaban dentro del local, acompañado por el oficial de cosacos que mandaba las fuerzas, apareció el cínico hambriento Alejandro Alba, o Silvetti, secretario general de la U. S. A. e impuso el inmediato retiro del pliego presentado anteayer y ordenó la vuelta al trabajo. Un obrero tejedor que pretendió discutir y rechazar esta nueva felonía, fué insultado y amenazado por la policía, que obedeciendo las menores órdenes del impúdico secretario general de la U. S. A., se empeñaba en demostrar que estaba allí para servir las órdenes de estos miserables.

A la tarde ocurrió algo semejante, pero actuó en este hecho bochornoso otro personaje de la vil camarilla.

Los obreros de la casa Barolo, en número, más o menos, de mil, se reunieron en el Comité Socialista de la calle Suárez al dos mil y pico. A esa reunión concurrió una delegación de los tejedores huelguistas, pero se hallaron con que toda la plana mayor del sindicalismo policial se encontraba presente. El choque fué inmediato y cuando los obreros de la casa Barolo se dieron cuenta que los camaleones los querían tener de instrumentos derrotistas, se disgregaron, prometiendo concurrir a Bartolomé Mitre para mantener su movimiento en contacto con los ya existentes.

Frente al fracaso, la farándula camaleónica estalló en insultos contra los compañeros, lo que obligó a éstos a hacerlos callar como se hace con las víboras: cascándolos. Una de las compañeras huelguistas, en un momento de indignación, escupió en pleno rostro a uno de estos desvergonzados.

Así las cosas, y como los camaleones llevaban la peor parte, Atilio Biondi, que era uno de los componentes de la maffia *usada*, salió en busca de la policía y, regresando con ella, hizo desalojar el local. La cooperación descarada de la policía hacia el elemento camaleón, revela mejor que nada las negras intenciones que guía a esta gentuza en el actual movimiento y que por cierto no nos extraña.

Los huelguistas deben tener especial cuidado con ellos, si no quieren verse derrotados en esta difícil lucha.

LA ASAMBLEA DE AYER.—

Como siempre, el local de la calle B. Mitre rebosaba ayer de concurrencia.

Un miembro de la Local Bonaerense informa del temperamento adoptado por los consejos Local y Regional en presencia de la resolución patronal anterior, que consista en aceptar el no descuento del tanto por cien de los salarios. Con arreglo a ese temperamento, el pliego de condiciones no tenía mayor importancia, ya que los burgueses suelen borrar con el codo lo que firman con el puño.

El Secretario de la Regional advierte que los Consejos no habían resuelto nada en definitiva, ni siquiera formular ninguna indicación al respecto.

Propone que los delegados informen de la contestación dada por los patrones a los pliegos de condiciones y sobre esa base se establezca la discusión.

Las comisiones de compañeras pasan a informar. De esos informes no resulta nada concreto por parte del patronato.

Casa Pérez: que no hará descuentos. La Ibérica, idem. Castillo, que no descuenta y devolverá el dinero retenido. DellAcqua, se expide en igual forma. Adot, idem. N. Muñoz, no descontará.

Todas estas casas se niegan a firmar el pliego de condiciones.

Otras firmas se expiden en forma ambigua.

Braceras, perentoriamente hará el descuento. Después devolverá lo retenido si la ley no se aplicara.

Gret, que despedirá al personal y cerrará la fábrica. Esta amenaza es recibida con grandes carcajadas por las huelguistas.

Nieto y Cía., que se deje el pliego de condiciones para someterlo a la consideración de los demás fabricantes. Italo Americana, que se reserva el derecho de descontar más tarde si lo cree oportuno. Rechaza el pliego.

Estas contestaciones no eran, pues, satisfactorias.

El secretario de la F. O. R. A., en vista de ellas, inicia el debate. Agrega que el conflicto toma ahora otro aspecto. La reglamentación de la ley a que los burgueses se referían para no insistir en el descuento, ya había sido promulgada. Faltaría saber ahora qué piensan esos señores. Las contestaciones eran de anteayer. Ayer, con el decreto de la reglamentación, es posible que cambiarían de parecer los mismos que desistían del descuento. Cabía estudiar el asunto bajo esta faz y tomar las resoluciones pertinentes. ¿Debe persistirse en la lucha? ¿Debe aceptarse el ofrecimiento patronal, reanudando el trabajo en aquellos establecimientos cuyos dueños prometieran respetar los salarios?

La asamblea decidiría. Tercian en el debate varios asambleistas y previa una breve discusión, en forma clamorosa se resuelve continuar la lucha.

Un obrero del gremio informa que la noche anterior concurrió a una reunión celebrada en un local de Belgrano y en ella advirtió cómo se injuriaba a la F. O. R. A. Que él, desconocedor de estas cosas, jamás había creído que hubiera hombres tan canallas. Se inducía a unas veinte obreras allí reunidas a volver al trabajo. Que ese pliego de condiciones no debía ser presentado, pues que hablaba de huelga, y eso no estaba bien; que debería decir sólo "protesta contra el gobierno". Manifiesta que él quiso explicarse y no lo dejaron. Que la policía estaba en el local y guardaba la puerta y lugares inmediatos. Que como insistiera, el que presidía lo amenazó con sacarlo a la calle "como un títere".

Por estas razones, tuvo que retirarse.

Varios oradores ponen de relieve la acción miserable de los camaleones, disolviéndose la reunión en medio del más vibrante entusiasmo, constituyéndose de inmediato en sesión la Comisión de huelga.

PROYECCIONES DEL MOVMENTO.—

Reproducimos seguidamente diversos manifiestos y comunicaciones de distintos gremios, encarando esta cuestión.

Helos aquí:

Carpinteros, Ebanistas, Aserradores y A.—

Una vez más el Estado quiere romper con la organización obrera; una vez más intenta matar el espíritu rebelde de las masas productoras — espíritu rebelde que la burguesía creó con su odiosa explotación y que ante la sombra de sus propios crímenes quiere a toda costa acallar.

La ley de jubilaciones es la válvula que la burguesía intenta abrir para mejor asentarse en sus privilegios.

Todo aquel que pretenda alcanzar la jubilación tendrá que haberse sometido durante 30 años a la más abyecta esclavitud.

La jubilación que nos ofrece el gobierno será a cambio de una vida de humillaciones; 30 años de carneraje, perdiendo de hecho el derecho a reclamar ninguna mejora a nuestros explotadores bajo pena de perder la problemática jubilación.

El sindicato de Carpinteros, Ebanistas, similares y anexos, consecuente con los principios y fines de la organización, combate esta ley, no sólo por lo perjudicial y funesta que ella es para los trabajadores, sino porque ella tiende a destruir la organización obrera, dejando completamente libre el campo a la explotación capitalista y estatal.

Frente a esa ley, por sobre ella misma, queremos el derecho de imponer condiciones y mantener a raya la ambición capitalista.

Sindicato O. de la . del Calzado.—

El cubil parlamentario, fecundo en generar toda especie de reptiles y alimañas, succionadores y estragadores del esfuerzo de los trabajadores — leyes y más leyes — han lanzado otra ahora, que por su aspecto *encantador* y su canto de engañosas alegrías, confía cautivar los verdaderos anhelos del pueblo — más pan, más libertad — y reducirlo a la impotencia, estirilizándolo.

Nuestro grito de alerta, camaradas! La ley flamante, multicolor; la ley sibilante de promesas venturosas, pintada y musicada por los siempre enemigos del proletariado, no debe prestarse a nuestro interés. Ella obedece a desarticular nuestra organización y entregar al obrero maniatado a la vesánica ambición del capital. Lo que no pudieron con la violencia, ensayan efectuarlo con la astucia. Por eso la más tenaz resistencia debe ponerse de manifiesto en las fábricas y talleres, donde se pretenda practicar esa medida coercitiva a los derechos del obrero, hasta culminar en la huelga.

El gremio, en la asamblea general tenida el miércoles 23, en su local social, Estados Unidos 3545, — asamblea que, por la numerosa concurrencia y el franco entusiasmo en que se desenvolvió, fué todo un triunfo —, comprendiendo lo infamante de esa ley, acordó lo siguiente: fomentar en contra de la misma una seria agitación en los personales — preferentemente en los que se pretenda practicar el descuento — para que se levante en huelga por la no aplicación. Para el efecto, se nombró un Comité de Agitación encargado de desvirtuar la engañifa clasista, de corte puramente burgués.

La ley, es la impotencia quien la ha creado — ¡malhaya mil veces! No pudieron con el dragón de siete cabezas dominarnos, y nos mandan una serpiente de cascabel. No hay que temer; conocemos todos sus anillos y sabemos que los más pintorescos y alegres son los destinados a enroscarse a nuestros cuellos y estrangularnos.

Que siga deslizando su panza viscosa por el suelo. Que siga agitando su cola musical a los vientos sofocantes; nuestro sudor no lo secaremos a su vera. No nos detendremos a mirar sus colores ni oir sus notas. No necesitamos adaptarlos a nuestro gusto. Somos obreros conscientes de la propia obra: confiamos solamente en nuestras fuerzas.

Si a nuestro camino se interpone la serpiente de cascabel, los tacos, compañeros. A desarticular sus anillos multicolores, a aplastar sus campanillas engañosas. Enviarles a los señores progenitores, por intermedio de los burgueses explotadores, la ponzoñosa cabezota rebosante de veneno, para que lo saboreen en familia...

La consigna, camaradas: Al descuento: huelga y huelga!

De Montevideo

Puntualizando hechos

Los trabajadores de la piedra rompen con la tradición camaleónica. — El ideal libertario toma arraigo en sus conciencias. — Un puñado de hombres sosteniendo una brava lucha. — Teoría y práctica de la solidaridad. —Comentarios oportunos.

(*Conclusión*)

Y para colmo, véase una parte de un manifiesto camaleón:

"Ahora bien; esta Federación apoya moral y materialmente a los compañeros picapedreros y está dispuesta a que en ninguna obra se coloque granito mientras no se solucione favorablemente el conflicto. Señores constructores, si no queréis interrumpir los trabajos en vuestras obras, no coloquéis el granito de los talleres en huelga. Señores arquitectos: Os hacemos las mismas indicaciones: colocar granito boicoteado significa plantear de hecho el conflicto con esta Federación, que representa al proletariado organizado de la Construcción Civil.

Contra todos, opongamos nuestra solidaridad. ¡Viva la Unión Sindical Uruguaya! — El Consejo".

Inútil es decir que los picapedreros huelguistas estaban satisfechos por el cariz que tomaba la huelga y descontaban su rápida victoria con la "acción revolucionaria" que iban a desarrollar — según comunicados y carteles — los gremios afines, máxime si se tiene en cuenta que en verdad eran los dos únicos — yeseros y escultores — los que habran podido hacerlo triunfar de inmediato. Y esperaron...

Para ultimar los preparativos de la "ofensiva" a desarrollar, les fué imprescindible acusar de traidores al S. U. de la Construcción de Edificios (adherido a la F. O. R. U.) prejuzgando ligeramente que en una obra en que se iba a colocar granito boicoteado había obreros albañiles organizados. Este sindicato, en aquellos momentos y en la actualidad, atraviesa por un período de completa desorganización, como consecuencia del veneno y las maniobras comunistas y la complicidad de los dictadores.

No cabía hacerle acusaciones, cuando ellos eran culpables de que los albañiles no respondieran al llamado de sus hermanos picapedreros.

Pero, ¿qué ocurrió después de tanto ruido? Lo que ya estamos acostumbrados a ver. Que los discípulos de los camaleones argentinos hicieron lo que han hecho siempre: cometieron la más villana de las traiciones que concebirse pueda. Los yeseros y escultores siguieron trabajando en el teatro en construcción en la calle 1 de Julio — y los krumiros más distinguidos fueron varios rabiosos miembros de comisión de ambos sindicatos.

Y no sólo esto: se ha dado el caso de que en otra obra, donde en el granito colocado había visibles rastros de sabotage — en la calle Soriano — fueron a trabajar también obreros yeseros de la Administrativa.

Se intentará negar lo que afirmo. Sería demasiado caradurismo camaleón.

Enterados los picapedreros huelguistas de la traición de que habían sido objeto de parte de los "usados", les produjo tal efecto, que no soy capaz de describir. Toda la cháchara insubstancial y venenosa que habían escuchado; todo el "unionismo" de que habían alardeado los anarco-dictadores; todo el revolucionarismo que decían poseer los partidarios del anarquismo "nuevo" lo demostraron allí, en esos dos hechos vergonzosos y traidores de los yeseros y escultores. Y a buen seguro que les habrá resultado hasta con yapa.

Ya empezaron las insinuaciones y reproches, como consecuencia lógica de esta traición. Los picapedreros recién ahora se habrán dado cuenta de que han equivocado el camino y se han de aprestar a desandar el trecho. Según rumores que circulan, no quieren ser simples comediantes en la pantomima "unionista" y van a tomar papeles serios, como cuadra a sus temperamentos rebeldes y conscientes.

Esperemos el primer acto.

COMENTARIOS OPORTUNOS.—

En el seno de los proletarios organizados existe un descontento intenso. El desengaño que han recibido de los oportunistas unificadores ha sido grande. Flota en el ambiente un vehemente deseo de sacudir la apatía dominante, de afirmar y sostener los postulados que encarna el pacto federal de la F. O. R. U.; de escuchar la palabra cálida y vibrante de los anarquistas. Pero éstos dormitan o se pasan divagando, encerrados en estrechas capillitas, mientras el enemigo, el Estado y el Capitalismo afilan sus uñas para dar el zarpazo en el momento oportuno.

Sin embargo, cabe esperar una saludable reacción de parte de nuestros camaradas anarquistas. Motivos para activar y luchar sobran. Surjan, pues, los gladiadores y rompan la monotonía ambiente, propagando altiva y noblemente el verbo redentor: la Anarquía.

Mart - AZOTE.

—(o)—

Lo que es la ley de jubilaciones

El arte de convertir a los obreros, sin decirlo, en socio de la Liga Patriótica, es la principal necesidad de la burguesía. Las leyes de jubilación — como tantas otras leyes, tienen por fin eso. Con ello matan dos pájaros de un tiro: difunden el carneraje y persiguen y acorralan a los rebeldes. Al mismo tiempo facilita la labor perruna de la policía y le proporciona el contro de los rebeldes y conscientes, los cuales en esta forma serán bien catalogados en la lista negra patronal, y a la burguesía le será fácil de ese modo hacerlos perecer de hambre por medio de la desocupación o bien enterrándolos en un ergástulo.

Es algo así como un rodillo gigantesco que al andar aplasta todas las sanas rebeldías de los trabajadores, convirtiéndolos en mansos corderos, mientras la burguesía realiza su digestión tranquilamente y aleja, aunque más no sea por un momento, el espectro de la vindicación proletaria, confiada en el excelente seguro para sus intereses que la ignorancia de los trabajadores les presta.

¡Trabajador, compañero, hombre consciente, no permitas que así se burle de tí el patronato! ¡Rebélate!

No permitas que agreguen otro eslabón a la ya larga cadena que sobre tu espalda soportas. ¡Levántate, y sacude el yugo! ¿No veis que hasta los animales cuando se les ultraja se rebelan?

Tú mismo harás la jubilación de este régimen de injusticias cuando resuelvas hacer añicos este maldito orden social.

Entonces, cuando se establezca una sociedad de productores, basada en el libre acuerdo de sus componentes, hallarás tu única y posible jubilación.

Manos a la obra, pues; dignifícate y dignifica a tus compañeros con tu verbo revolucionario.

Contra la ley de jubilaciones y contra todas las leyes.

E. LORELEV.

—(o)—

Señalando un reptil

A raíz de la crónica hecha por el compañero José Guilarducci, en LA PROTESTA, del 24 de enero, pude enterarme de que aún vivía y actuaba ese descomunal Mourans.
canalla que responde al nombre de Onit

En su oportunidad anduvieron algunos compañeros en busca del tal tipejo, pero como parecía haberlo tragado la tierra se dejó dormir el asunto, suponiendo que el tal no tendría agallas para volver a dar señales de vida y además porque la publicidad del hecho podría perjudicar a un compañero prófugo, y cuyo refugio conocía el tal Onit. Pero hoy, habiendo desaparecido ese peligro, y sabiendo que ese sujeto anda entre los compañeros, creo de mi deber desenmascararlo.

Habrán transcurrido poco más de dos años desde el día en que dicho sujeto se nos presentó en el comité pro presos, trayéndonos un pedido de los compañeros canteristas del Carmelo, en huelga en aquel entoncesí pedido que fué satisfecho y a la par que se le entregó 100 pesos para un compaeroñ, buscado por la policía y de quien traía noticias.

Pero este sujeto al volver al Carmelo, lejos de cumplir con su deber entregando el dinero a quien correspondía, empezó a gastarlo en francachellas y borracherías. Y cuando nuestro compañero, avisado del envío, exigió su entrega, éste le contestó con evasivas; mas en llegando la noche trató en unión de otros dos borrachines de asesinar a nuestro compañero, al que asaltaron el rancho, y como no lograran su intento esa noche, le salieron al paso en otra y en la que, favorecidos por la oscuridad, pudieron asestarle una puñalada que casi lo mata.

De esto pueden dar fe los compañeros del Carmelo y especialmente Quinati y Dipascuale: con respecto al dinero, entre otros pueden responder los compañeros Hermida y Chiarella, que en aquel entonces eran tesorero y secretario respectivamente del comité pro presos.

Creo, pues, por lo expuesto, que aquel que consiguiera eliminar a reptiles de esta naturaleza, no incurriría en ningún delito.

M. ROCINA

—(o)—

De Ing. Luiggi

A pesar de la prepotencia policial y el sin número de obstáculos que oponen los canes rabiosos al servicio de los señores cerealistas, que han sentado sus reales patas en el territorio de la Pampa, convertido en teatro de sus correrías, y fuente inagotable de explotación, donde un puñado de zánganos llena sus arcas de oro, con el sudor de millares de trabajadores.

Hemos logrado dar una conferencia, del ciclo que pensamos realizar en todos aquellos pueblos que estén a nuestro alcance; y ya están conseguidos los permisos y otros en vías de consecución.

La primera, realizada en Luiggi, el domingo 20 del corriente, bajo los auspicios del sindicato de estibadores y un núcleo de compañeros, ha sido un éxito ruidoso de afirmación revolucionaria y anárquica. Con la concurrencia de todos los estibadores de Arata y Caleufú, que concurrieron en número de 200 y todos los trabajadores de Luiggi, congregados en la plaza, abre el acto un compañero, poniendo de manifiesto el propósito de nuestra conferencia de afirmación anarquista, frente a todas las fuerzas reaccionarias y los partidos políticos de todo pelaje. Luego ocupa la tribuna el camarada Isidro García, el que pasa a historiar el sin fin de batallas libradas contra el capitalismo y el Estado, por todos los trabajadores organizados revolucionariamente, especializándose en aquellas sostenidas en la república Argentina, en las que costó millares de vidas a las fuerzas organizadas, y las consiguientes persecuciones sin cuartel y sin descanso contra los anarquistas y militantes más activos y destacados de nuestra F.O.R.A.

Terminada la conferencia, pide el público que s erecorran las calles en manifestación, y acto seguido desfilan por las calles de Luiggui en manifestación compacta de más de ochocientos trabajadores, cantando Hijos del Pueblo, y dando vítores a nuestro compaerońs Sacco y Vanzetti, Matheu y Nicolau.

Terminada la manifestación en medio del más caluroso entusiasmo y dando vivas a la anarquía, quedó resuelto que concurrieran todos a una manifestación de protesta, el día 27, en Caleufú, la que esperamos, ha de ser otro éxito.

E. CADENAS

—(o)—

Truhanerías

Funciona en la Federación Gráfica una llamada «bolsa de trabajo», que se presta a los mil manejos por parte de los los miembros de la comisión. Regularmente hay allí anotados 30 o 40 obreros, pero los pedidos que llegan son mangoneados rápidamente por los «empleados rentados» y algunos de los «vivos» que integran la comisión tienen sus «recomendados» y naturalmente, se quebranta el orden de la bolsa para darles preferencia.

Hay que advertir en descargo que en estas truhanerías andan mezclados socialistas y comunistas, candidatos fracasados eternamente y candidatos por hacer, todo lo cual no nos haría mella si esos mismos candidatos dejaran los gremios y salieran a hacer política al llano, como lo hacen los burgueses.

Pero eso de echarse sobre la espaldas la tarea de orientar al proletariado y luego salir haciendo truhanerías de menuda política, resulta ya un peligroso chiste y una lección abreviada de lo que han de hacer más tarde esos «líderes» del pueblo.

¡Vamos, más moralidad, señores candidatos! Es verdad que los trabajadores somos un poco sonsos y damos margen a los manejos de ustedes, pero no abusen por eso, que en todas partes no nos chupamos el dedo...

UN GRAFICO

—(o)—

"Conciencia" cívica

En vísperas electorales para la provincia de Santa Fe, un diario rosarino habla de «conciencia» cívica; se dirige al ciudadano electoral — a ese infeliz Juan Lanas, que aguanta la mecha de todos los sátrapas que se suceden en el pesebre gubernativo y sigue eligiendo sus amos sin aprender la lección— y, teniendo en cuenta que al tonto hay que darle queso para que haga fuerza, lo adula con estas palabras:

«Tu conciencia, ciudadano elector, ha recobrado, junto al derecho de votar, el valor que hacía mucho tiempo había perdido».

La «conciencia» y el «valor» del ciudadano que vota, he ahí dos «guayabas» como quien dice dos virtudes cívicas.... de las que nadie está más ayuno que ese infeliz Juan Lanas, condenado a servir de estribo a todos los sátrapas que quieren escalar el poder; mula de noria a quien han tapado los ojos y obligan, a latigazos, a tirar eternamente del pértigo.

En ninguna época el valor y la conciencia fueron patrimonio del ciudadano elector, y hoy menos que nunca, después de haber sido comprobado en todas sus manifestaciones el fracaso de la democracia, después de haber sido demostrada hasta el exceso la ineptitud de los hombres para gobernar a los pueblos de acuerdo con el concepto moderno de la libertad.

El ciudadano que vota, que persiste hoy en su tonto empeño en darse un gobierno, evidencia — todo lo contrario de conciencia y valor — un grado de inconciencia que bordea los límites de la imbecilidad, salvo excepciones: cuando, por ejemplo, vota por conveniencia, por mezquinos intereses materiales.

Pero si alguien no tiene nada que esperar del gobierno, es, precisamente, el ciudadano elector, el pobre diablo de Juan Lanas: es decir, para mayor claridad, la masa electoral que no tiene otra intervención en el gobierno y la administración de las rentas del Estado, que contribuir con su voto a sancionar el pillaje a que se han de entregar luego sus elegidos.

Y si a esa *elevada* manifestación de imbecilidad ciudadana el diario rosarino le llama valor y conciencia, es porque los políticos, en su desvergüenza, llegan hasta lo increíble en su corrupción del idioma, y usan para sus puercos menesteres, para sus logros indecentes, las palabras que expresan las más bellas cualidades humanas. Adulan al electorado, atribuyéndole condiciones que nadie se halla más lejos de poseer que esas piltrafas humanas, es propio que los desvergonzados que buscan por cualquier medio llegar al codiciado pesebre gubernativo.

Y así llegamos a la conclusión de que la *conciencia* del ciudadano elector corre pareja con la *decencia* de los políticos.

Compañeros: en las ergástulas se hallan cientos de abnegados y valientes hermanos nuestros.

¡Ayudémoslos!

Boicot a la Biecker

MOVIMIENTO OBRERO

Huelgas

Constructores de Carros

Comunicamos al gremio en general, que la fábrica de Carros de la firma Silva y Laporte, en la calle Azara 25, se encuentra en conflicto, porque dichos burgueses obligaban a trabajar los domingos a tres borreguitos, que estando organizados y gozando de los beneficios de ésta, nos apuñaleaban por la espalda.

Compañeros no nos dejemos arrancar las conquistas que tanto sacrificio nos costaron conseguirlas.—El Secretario.

Obreros Mosaístas

Cada día que pasa, en este entusiasta y voluntario movimiento —decimos voluntario porque fué la voluntad unánime del gremio, sin coacción alguna, quien lo decidió — es una afirmación más del espíritu de lucha.

Que conste, pues, amigos y enemigos, que nuestras asambleas son así, sin caudillos ni andadores que se llaman a sí mismos lumbreras.

De los patrones de fábricas estamos bien enterados que, en primer lugar, no han podido llegar a un acuerdo aún, y en vista de ello, han recorrido todas las fábricas con sus rápidos autos, que no están a nuestro alcance, para ver si pueden reorganizar su sociedad de mezquinos intereses.

Y en vista de que no les dió ningún resultado, empiezan a quemar el último cartucho. Cada uno lo hace a medida de su criterio y alcance; mientras que unos prometen a sus obreros la firma del pliego, otros los señalan a la policía para que los lleven presos. En las dos casas que los obreros se traicionaron a sí mismos, los acarician con un aumento del 15 al 20 por ciento.

Sabemos más aún; sabemos que el señor Castagno y otros que se creen más inteligentes, apuntan diferente a todos los demás; quieren entrar en arreglos con su personal individualmente; pero a nosotros, que tenemos poca panza y mucho cerebro, no nos engañan con pamplinas, y seguros de haber triunfado sobre ellos, impediremos sus artimañas y seguiremos en el surco arrojando semillas que ellos no alcanzarán a secar...

¡Firmes en la lucha, pues, compañeros, que no se pierde nada, a no ser el descanso, que es la salud misma para el que siempre trabaja! Todos los días asamblea. — La Comisión.

Obreros Ladrilleros

Sin novedades de mayor importancia continúa el movimiento en todas las seccionales. Prometiendo un aumento que posiblemente es una mentira, los patrones lograron engañar a algunos infelices, induciéndolos a trabajar; pero es tan escaso el número de éstos que en nada afectan al movimiento. Los patrones que realizan numerosas asambleas, empezaron a discutir a balazo limpio entre ellos, según rumores llegados a nuestros oidos. Asimismo sabemos que los más reaccionarios, que mantienen la intransigencia, están en minoría y los burgueses más flacos ya no pueden tener parado el trabajo, por lo que es fácil prever un pronto desbande, si los ladrilleros saben mantenerse firmes.

Como se ve, ya los patrones están despachando el último ladrillo y con ello las últimas entradas.

Este es el momento de que nuestros compañeros deben redoblar la acción, a fin de que nuestro esfuerzo sea el exponente del más ruidoso triunfo.

Hacemos llegar a conocimiento de los trabajadores, que hay motivos para sospechar sobre un posible crimen, sobre el compañero Ernesto Cella, que podría cometer la policía de San Isidro. Hace varios días que este compañero falta de entre nosotros. Luego llegó el rumor de que había sido detenido por la policía de S. Isidro en momentos en que éste se dirijiera para el horno en que trabajaba para cobrar y retirar sus ropas, y con fecha 27 leemos en «La Nación» que la policía le negó el informe para ese diario sobre la suerte de este compañero. Agregado esto al rumor de que fué sacado de la comisaría con rumbo desconocido, es lógico sospechar que lo hayan asesinado o algo parecido. Alerta compañeros, y cada uno debe empeñarse por todos los medios a su alcance, en traer noticias de este camarada, sobre cuya vida está amenazando la garra peluda de los asesinos uniformados. — El Comité de huelga.

Aceiteros Unidos

Conflicto con la Cía. Gral. de Aceites.— El conflicto que este sindicato sostiene con dicha casa, prosigue con el mismo entusiasmo del primer día, a pesar de todas las maniobras que patrones y carneros ponen en juego para restarle al mismo el verdadero interés que tiene y que nosotros continuamos firmes y dispuestos a triunfar.

Ponemos en conocimiento de la clase trabajadora, que el ya célebre traidor José Figueiras, se presentó a otra de las casa en condiciones con este sindicato, tratando de arrastrar pegados a su lana a los compañeros que trabajan en la misma, pero esos compañeros le dieron el pago que se merecía.

Las marcas que esa casa elabora son Autoline, Aero —non carbón— Storling, Viscogen y Pohenix.

Boicot a dichas marcas de aceites y grasas lubrificantes, como también a la Fiskes, Pensil, Rapidoil, Otto Motor y Productos Itaca. — El Comité de huelga.

Obreros Herradores

La lucha que sostiene este gremio frente a la clase patronal, es justa. Siendo lo que nosotros pedimos en nuestro pliego de condiciones una pequeña parte de lo mucho que nos pertenece, por ser nosotros los verdaderos productores, nos vemos continuamente expuestos a perder la vida o quedar inútiles para el trabajo, pues no tienen en sus talleres los útiles necesarios para salvaguardar la vida de los trabajadores.

Y tienen dichos señores la desfachatez de insultarnos por medio de una nota en la cual nos hacen proposiciones inaceptables para volver al trabajo.

Ya véis, camaradas; quieren condenarnos al hambre y que los obreros vayan mendigando un jornal por las puertas de sus inmundas covachas para así seleccionar el personal a su antojo.

En vista de esto, la asamblea general rechazó por unanimidad dichas proposiciones por considerarlas una burla a nuestra dignidad de hombres. — El Comité de huelga.

Expendedores de Nafta

Seis meses han pasado de iniciado el conflicto que sostenemos con G. Padilla, miembro activo de cuantas sociedades reaccionarias existen en el país. El entusiasmo de las compañeras y compañeros en huelga no decae un solo instante y no escatiman recursos para doblegar a este burgués. El boicot debe ser la palabra de orden para todo el proletariado en el conflicto que sostenemos con G. Padilla.

Constructores de Carruajes, Carrocerías y Anexos

Conflicto en la casa José Guaglianone.— A pesar de los días que corren desde la declaración del movimiento en la fábrica de carrocería de José Guaglianone, sita en la calle Pavón 1468, y que pronto hará un mes, el personal sigue firme e intransigente hasta obtener el triunfo que ya está cercano.

El burgués, no sabiendo ya más que hacer recurre nuevamente a los diarios pidiendo obreros «libres». Creemos que esto será otro fracaso, por cuanto los que ha tenido, se escaparon como por encanto.

Compañeros, firmes; que nadie vacile y no venga a trabajar a esta casa. — El Comité de huelga.

O. Mosaístas y Anexos
(de Lomas)

La huelga que sostiene este gremio en Lomas de Zamora, continúa con singular firmeza. Los patrones, como es su costumbre, han hecho circular vairos rumores, entre otros el de que firmarán el pliego de condiciones en la semana entrante porque lo sconstructores les exigen más material. Y esta es la versión que tiene más visos de verdad.

Por lo tanto, camaradas, nuestra causa está en vías de ser coronada por el más halagüeño triunfo. — La Comisión.

Carpinteros, Ebanistas, Aserradores y Anexos

El conflicto que desde hace más de dos meses sostiene este sindicato con el burgués M. Roselló, sito en la Avenida La Plata 652, continúa de parte nuestra con la firmeza del primer día; el boicot aplicado por los obreros de dicha casa al burgués, lo tienen a mal traer, pues los esfuerzos para conseguir obreros fracasan, no logrando producir, con los pocos crumiros con que cuenta.

Esperamos que los camaradas conscientes sabrán, como hasta hoy, prestar la debida solidaridad, a efectos de que el triunfo de este movimiento sea un hecho.

Firmes camaradas, que nadie traicione esta huelga. ¡Viva la organización!

De Rafaela

Un grupo de anarquistas de esta localidad, al enterarse por nuestro paladin justiciero LA PROTESTA, de la ingrata y triste nueva del bárbaro dictamen del ssupremo tribunal de «justicia» de España, condenando a la pena de muerte a los valientes compañeros Matheu y Nicolau, quiso hacer oir su voz de protesta frente a este hecho repudiable. Y para que ella fuera sentida por todos los trabajadores, resolvimos realizar un mitin en la plaza pública, el día 5, a las 17 horas.

Al efecto, se solicitó de la jefatura de policía el correspondiente permiso, el cual fué negado rotundamente, alegando e insistiendo que no podía conceder porque dicho acto traería consecuencias desagradables y más que para esa fecha había dos conferencias políticas y no era lógico se realizara el mitin.

¡Es claro! La policía, representante del Estado, no creía lógico que los trabajadores se enteraran del infame crimen que el gobierno de España pretendió perpetrar, con la salvaje condena impuesta a estas dos inocentes víctimas de la reacción capitalista.

Además, como bien dicen, podría traerles consecuencias «desagradables», puesto que estando en plena farsa electoral no era el caso de que los rebeldes, con su «manía» de decir la verdad al pueblo, dejaran malparados a los políticos, lacayos de la burguesía.

Imposibilitados de realizar el mitin, resolvimos exteriorizar nuestra protesta por medio de un vibrante manifiesto.

José SERAFIN

Convocatorias

Conductores de Carros

La C. A. invtia a todas las comisiones seccionales y miembros de la C. A. a la reunión que se efectuará el día jueves 31, en nuestro local Patricios 1866, a las 20,30 horas, para tratar asuntos de importancia para la marcha de nuestro sindicato; al mismo tiempo se recomienda a todos los miembros de las respectivas comisiones que cualquiera que sea la hora en que se desocupen, no dejen de concurrir. — El Secretario.

Obreros Panaderos
(Salta)

Ponemos en conocimiento de todas las instituciones que mantienen correspondencia con este sindicato, que se dirijan al nuevo local, Ituzaingó 485, a nombre de Humberto Macarito. Valores y giros a Roberto Mora.

Biblioteca Cultural Libertaria
(Villa Uriquiza)

Se invita a los compañeros y simpatizantes a la asamblea que se llevará a cabo el sábado 2 de Febrero, en nuestro local Manuela Pedraza 5294, a las 20 y 30. Dada la importancia de los asuntos a tratarse; es menester la presencia de todos los compañeros.

Comité pro reorganización de la Federación Obrera de la Aguja

Consecuentes con nuestros principios y finalidades libertarias, y con el deseo de llevar el gremio del Vestido a la buena organización de resistencia contra el capital y el Estado, y sacarlo de las normas dictatoriales y disciplinarias en que socialistas, comunistas y sindicalistas lo tienen sometidos; un buen número de compañeros nos hemos propuesto la reorganización de la F. O. de la Aguja.

Por lo tanto, se invita a los compañeros y compañeras, a la reunión que este comité realizará hoy 30, a las 20 y 30 horas, en Estados Unidos 3545, donde se tratarán asuntos de vital importancia para la organización. — El Comité.

Ateneo O. Cultural de B. y Barracas

Hoy miércoles, lectura comentada en este Ateneo. El libro que se comenta es «Páginas de lucha cuotidiana» de E. Malatesta. Quedan invitados los anarquistas y simpatizantes.—El Secretario.

B. P. «Parque Patricios»

Convócase a los compañeros y simpatizantes a la reunión del viernes 1º de Febrero a las 20 horas, en Chiclana 3012. — El Secretario.

Obreros en Dulce Unidos

Cítase a los personales de las siguientes fábricas: Casa Colombo, Bassi y La Royal, a la asamblea del día 30, a las 17,30 horas, en Bartolomé Mitre 3270, para tratar el asunto relacionado con la ley de jubilaciones. — La Comisión.

U. L. y L. B. de Autos

Se invita al gremio en general a la asamblea que se realizará el jueves 31, a las 15 horas, en B. Mitre 3270, a fin de tratar la orden del día que consta en el manifiesto. — La Comisión.

"Biblioteca Popular Emilio Zola"
(Villa Porvenir Piñeyro)

Se invita a los socios y simpatizantes de esta biblioteca y deseen cooperar al mantenimiento de la misma, pasen por nuestra secretaría Méjico 4318, todos los días de 20 a 22 horas. — El Secretario.

Notas Varias

Obreros Estibadores
(Azopardo F. C. S.)

Comunicamos a todas las agrupaciones y compañeros afines y sindicatos que mantengan y quieran tener relaciones con este sindicato, dirijan la correspondencia a nombre de A. Murgui, nuevo secretario. — La Comisión.

Comité pro defensa Argüelles

Nuevamente se hace presente a las organizaciones y compañeros que recibieron rifas y tarjetas del malogrado Wilckens a beneficio del compañero Argüelles, tengan a bien remitir el importe de las vendidas, por tener necesidad del dinero. De lo contrario nos veremos obligados a dirigirnos a ustedes nuevamente o publicar sus nombres.

Esperamos que no harán oidos de mercader esta vez. — El Secretario.

Fed. de Sindicatos Ferroviarios

Esta entidad ha resuelto editar un folleto de veinte artículos de T. Antillí, bajo el nombre de federalismo y centralismo, con el objeto de distribuirlo gratis entre el personal ferroviario. Pedido y valores a Marino Craia, Sa nBlas 1332. —El Secretario.

Biblioteca Popular de P. Patricios

Aproximándose las elecciones, esta biblioteca ha resuelto, siempre que los compañeros la ayuden, editar un folleto de propaganda antipolítica titulado «Verité», que es de fácil difusión en milines y conferencias. Pedimos a las agrupaciones y sindicatos que simpaticen con esta iniciativa y puedan prestar su cooperación, dirijan sus pedidos a Nicolás Balderrey, Los Patos 2919, o en Chiclana 3012, todos los viernes de 20 a 22 horas, con el fin de regularizar el tiraje. El Secretario.

Comunicamos a los Centros, bibliotecas y demás instituciones que mantienen correspondencia con esta Biblioteca, que en lo sucesivo lo hagan a la calle Chiclana 3012, por habernos trasladado de Almafuerte 604. — El Secretario.

Ponemos en conocimiento de los compañeros, que han llegado los números atrasados de «La Revista Blancae». Por lo tanto todos los compañeros que deseen coleccionarla pueden pedirla a Nicolás Valderrey, Los Patos 2919, Buenos Aires.

Biblioteca Popular «Luz al Proletariado»

A la colectividad anarquista.—

Esta biblioteca avisa a todos los sindicatos, agrupaciones y camaradas anarquistas, que el local de esta biblioteca, Chiclana 3012, que cuenta con 8 años de vida y donde funciona la escuela racionalista que dirige el camarada S. Cervoni, está a punto de ser clausurada por desalojo, por adeudar 4 meses de alquiler y ello se debe a la inactividad de los compañeros.

Hacemos extensivo este último aviso, para que si hay sindicatos, agrupaciones o compañeros interesados para que esto se evite, presten su ayuda para que no se malogre este foco de propaganda. — El Secretario.

AVISOS

Se les comunica a todos aquellos que poseían números de rifas de una máquina Singer, que fué sorteada en el picnic realizado el domingo ppdo., en Punta Chica en la quinta «La Barquita», a beneficio de la Escuela Moderna de San Fernando y Tigre y del Comité pro presos de la capital, que el número agraciado fué el 1739; el poseedor de dicho número puede retirarla a la calle Adolfo Alsina 1591. En estos días se publicará el balance de dicha rifa. — Agrupación Aurora, San Fernando.

Se necesita la dirección de la agrupación «Vida y Libertad», urgente: Informes a J. Martin, Per ú1537.

Nos pide el compañero Francisco C. González, de Resistencia, (Chaco), que toda correspondencia se le dirija a esta nueva dirección: Ameghino 651, Resistancia — Chaco.

Se desea conocer el domicilio de Isidro Bartret, que hasta hace poco residía en Rosario. Lo busca Francisco N. Colombini, España 725, Rosario.

Se desea conocer el domicilio de Benedicta Montoya. Informes a Fructuosa Montoya. Victoria 3000.

Se desea conocer el domicilio del compañero Pedro Cuñuli: Informes a Emilio Cristóbal, Belgrano 996, Gral. Pico, Ferrocarril Oeste.

Periódico "En el Camino"
(Bahía Blanca)

El número 9 de «En el Camino» aparecerá a primeros de Febrero.

Pedimos a los compañeros que posean algunos ejemplares de los números 1, 2 y 3 y no tengan inconveniente en desprenderse de ellos, nos lo remitan a la dirección del periódico, Alvarado 364. — El Secretario.

Comité Pro Bloqueo a Piccardo

A los agentes delegados de este Comité en el interior del país:

Habiendo llegado a esta secretaría numerosa correspondencia de camaradas agentes delegados individuales en el interior del país, en la cual nos solicitan les manifestemos si este Comité los reconoce como tales, cábenos informarles a los mismos del criterio que este Comité tiene al respecto.

En su última reunión del día 16, resolvió lo siguiente:

Siendo este Comité el continuador de la labor emprendida por el anterior Comité, puesto que sólo se han renovado sus miembros por las causas que todo el proletariado conoce, este comité reconoce como tales a todos los compañeros delegados que actuaron con el anterior Comité. Y a los efectos de relacionarse con los mismos, solicita de todos los compañeros que a la brevedad posible nos envíen sus direcciones por cuanto los miembros del ex Comité se han negado a entregar los útiles del mismo y por lo tanto nos es imposible relacionarnos con los compañeros. —El Secretario.

Nota: — La correspondencia diríjase a nombre de M. Colucci, Paraná 134, Buenos Aires.

G. de Propaganda Internacional.—

A los grupos editores de la prensa anarquista y a los anarquistas en general:

Grande es nuestro trabajo en este pequeño grupo, pero más grande aún es nuestro entusiasmo para la obra que nos hemos propuesto realizar, porque vemos que ella no cae en el vacío.

Desde el rincón más apartado de la región, se nos solicita material de propaganda, el que enviamos presurosos porque pensamos que la hoja anarquista, es como el pan blanco codiciado. Y que así como éste es esperado por el hambriento, la hoja lo es igualmente para alimentar el cerebro de todos los hombres ansiosos de renovarse.

Y con esto, compañeros, esperamos que no olvidaréis que este grupo necesita la ayuda de todos. ¡Por la anarquía, no la escatiméis! Paquetes y valores a LA PROTESTA o al local de «Arte y Natura», Agüero 390. — El Grupo.

Pedimos la reproducción en toda la prensa anarquista, especialmente la del exterior.

Centro Cultural «Alborada»
Resistencia — Chaco

Toda correspondencia para esta entidad diríjase a la siguiente dirección y forma: Centro Cultural «Alborada», Casa del Pueblo. — El Secretario.

Obreros Albañiles y Anexos
Río Cuarto

La rifa que esta organización hizo circular y que se sorteó en el pic-nic realizado el primero del corriente, resultaron premiados los siguientes números: Primer premio, un reloj despertador miniatura, el núm. 312; segundo, una bombilla de plata, el 67; tercero, una boquilla de ámbar, el 495. — El Secretario.

Archivo Anarquista Americano
Rosario

Se ruega a las publicaciones anarquistas de América remitan un ejemplar de cada número, a la siguiente dirección: R. Argentina. Archivo A. Americano, calle 3, núm. 229 (Barrio Mendoza), Rosario de Santa Fe.

Nota: Se pide la reproducción en la prensa anarquista de América.

Agrup. «El Combate»
Asunción del Paraguay

Esta agrupación ha puesto en venta el interesante folleto, titulado «Declaraciones de Etievant», al precio de pesos 2,50 el cien. Pedidos háganse a nombre de la entidad editora, casilla de Correo 16, Asunción, Paraguay. — El Secretario.

Agrupación Anarquista pro Presos Sociales de España

Esta agrupación consecuente con los fines que le dieran vida, ha puesto en circulación una importante rifa de 8 premios a 10 centavos cada número. Como también abrió listas de suscripción voluntaria a beneficio de los compañeros víctimas de la reacción española.

Todos los compañeros, agrupaciones y sindicatos, que quieran hacerse cargo de listas y talonarios, pueden solicitarlos a Perú 1537. — La Agrupación.

Comité Pro Presos
Libros en venta

Donados por la escritora Salvadora Medina Onrrubia, tenemos para la venta la cantidad de doscientos cincuenta tomos de la obra de que es autora, titulada: «El Libro Humilde y Doliente», más cincuenta titulados: «La Rueca Milagrosa», los que vendemos a total beneficio de este comité, al precio único de un peso el tomo.

Los compañeros e instituciones que deseen adquirirlos, pueden dirigirse a nuestra secretaría B. Mitre 3270, o a la administración de LA PROTESTA. — El Secretario.

"Manual del Soldado"

Esta Administración ha recibido del grupo «Los Iconoclastas», de Norte América, una pequeña cantidad del folleto cuyo título encabeza estas líneas, que ha sido editado en castellano por el grupo anarquista nombrado. Se trata del estudio antimilitarista publicado hace bastantes años por la Federación de las Bolsas de Trabajo de Francia, que ya conocen los compañeros.

Impreso en buen papel, letra clara e impresión esmerada, lo vendemos a 10 centavos.

Libros nuevos

Tenemos a disposición de los compañeros, los siguientes libros recibidos por el último correo:

Enrique Flores Magón, «Sembrando Ideas», colección de artículos e historietas relacionados con las condiciones sociales de Méjico. Un tomo de 100 páginas, precio 0,50.

S. Zabarowsky, «El Hombre prehistórico», compendio de arqueología. Precio, pesos 1. (No se sirven cantidades).